

La publicación de VIENTO SUR 110 coincidirá con la Cumbre Alternativa de los Pueblos-Enlazando Alternativas IV que tendrá lugar en Madrid entre el 14 y 18 de mayo. Las crisis de la Unión Europea es el tema del *Plural*, y en este caso, el nombre de la sección sirve tanto para mostrar la pluralidad de puntos de vista de los textos incluidos en ella, como las numerosas crisis (económica, monetaria, social, cultural, ideológica...) que empujan a la UE a la deriva.

Se dice que la presidencia española de la UE está teniendo un “perfil bajo”. Es verdad, pero no es consecuencia de la torpeza habitual de la diplomacia española, ni de una mala estrategia de comunicación, por más que ésta haya sido un desastre. Se trata de algo más profundo: la contradicción flagrante y visible entre el discurso oficial sobre la “Europa social, ecológica y pacífica”, y la realidad cotidiana que marca al semestre español con los signos del brutal ajuste en Grecia; el ascenso de la xenofobia y la extrema derecha en muchos países europeos (entre los cuales no hay que descartar al nuestro, pese a que las expresiones políticas sean aún incipientes); la inminente ratificación del Tratado de Libre Comercio con Colombia, ese infierno de los derechos humanos; el reforzamiento de la relación privilegiada con Marruecos, la Colombia del Magreb; la cobertura internacional al presidente filogolpista de Honduras, etc, etc.

En estas condiciones, la experiencia de las múltiples iniciativas y movilizaciones que están marcando el “semestre español” son muy positivas. Hemos utilizado uno de los logos de la campaña como elemento gráfico del *Plural* para simbolizar nuestro apoyo a la campaña.

No es nada habitual, aunque esperemos que lo sea en el futuro, un trabajo tan unitario, sin grandes problemas internos y sobre bases políticas claramente anticapitalistas. Por otra parte, Enlazando Alternativas se confirma como una experiencia valiosa de colaboración directa entre organizaciones de América Latina y la UE, muy diversas en cuanto a sus enfoques políticos, pero que comparten una posición crítica radical respecto a las Cumbres “oficiales” y todo lo que representan. Precisamente, crear vías de cooperación birregional entre organizaciones sociales y políticas, alternativas y autónomas de los gobiernos e instituciones internacionales, es una necesidad de primer orden, como se ha mostrado, por ejemplo, en la catástrofe de Haití.

El proceso a Garzón ha provocado una crisis institucional, que se agravará cuando el Tribunal Constitucional se pronuncie sobre el Estatut catalán. Es una excelente noticia que el sistema judicial, uno de los frutos más amargos de la Transición, se desacredite socialmente y se pierda el miedo a denunciar sus atropellos. Además, esta crisis ha dado un nuevo impulso al movimiento por la recuperación de la memoria histórica, ampliando su marco

temporal a todo el período franquista, como se mostró simbólicamente en las fotos que llevaban los manifestantes en la manifestación del sábado 24 de abril en Madrid. Es importante que el movimiento incorpore puntos de vista plurales, tanto sobre la valoración de un personaje tan turbulento como Garzón, como sobre las diversas “memorias” de quienes combatieron al franquismo y que ahora deben convivir en el respeto mutuo y el debate histórico. **Jaime Pastor** analiza estos y otros temas en el artículo que publicamos en *Aquí y ahora*.

La izquierda anticapitalista se mueve. Están sucediendo experiencias importantes para el presente y el futuro inmediato, en casi todos los países europeos, con importantes diferencias en la orientación política y la influencia social. Queremos aproximarnos a estas experiencias por medio de entrevistas en profundidad, que incluyan los temas políticos más problemáticos, con dirigentes de organizaciones políticas significativas. Iniciamos la serie entrevistando a Francisco Louçã, del Bloco de Esquerdas. Nos esforzaremos por mantener el nivel de interés alcanzado en ella, aunque no será fácil.

También se mueve la derecha. **Franck Gaudichaud** analiza uno de los acontecimientos más inquietantes que han sucedido en América Latina en los últimos años: la victoria electoral de Sebastián Piñera y con él de los nuevos “chicago boys”, cachorros de la manada que desarrolló la política económica de Pinochet.

Probablemente no serán muchos los lectores que han tenido la suerte de conocer a Juan Antonio Sánchez Beltrán, que falleció el 29 de marzo en sus queridas montañas de la Sierra de Gredos. Por eso no sabrán que él era nuestro enlace puntual entre la distribuidora de la revista y el local de Madrid. Tampoco lo sabrían si lo hubieran conocido porque Juan Antonio lo hacía todo, y hacía mucho, modestamente, sin darse ninguna importancia. Y en cambio, Juan Antonio fue un militante valiosísimo, entrañable y valiente. Finalmente, la calidad revolucionaria de una organización se basa en tener gente como él.

Sus amigos **Dionisio Barrantes** y **Genaro Raboso** recuerdan una de sus frases características, en la que resumía su enfrentamiento radical con el sistema: “*se lo voy a poner difícil*”. Pues ese es el primer mandamiento de la política anticapitalista.

Escribe Genaro que, si se hubieran encontrado, Daniel Bensaid y Juan Antonio se habrían sentido ambos en buena compañía. No me cabe la menor duda.

M.R.